
TVN 5: ¿ EL CIERRE COMO ALTERNATIVA ?

Andrés Velázquez Pérez

Según el criterio de quienes participan en la administración y dirección de los medios de comunicación estatales, la crisis económica que caracteriza a los tiempos que vivimos parece haber alcanzado a la televisión del Estado, originando el cierre de la Televisora Nacional, canal 5, luego de 39 años de transmisiones. Y esta ocasión nos lleva a tocar, una vez más, el tema de una televisión alternativa, participativa, de servicio público.

1.- RESEÑA DE UNA CRISIS

Desde el 22 de noviembre de 1952 -cuando por primera vez se coloca en antena la señal de la Televisora Nacional- hasta 1992, la televisión estatal ha estado a la retaguardia del desarrollo comunicacional que se ha gestado en los últimos cuarenta años. Mientras los canales comerciales se adherían a los cambios tecnológicos que se producían en el mundo, Venezolana de Televisión, con sus señales 8 y 5, confirmaba la incapacidad y desconocimiento del Estado venezolano en el manejo de los medios de comunicación. En 1974 se crea la Compañía Anónima Venezolana de Televisión, canal 8 (antes CVTV, perteneciente al grupo Volmer) y se le anexa la Televisora Nacional iniciándose, para esta última, una carrera descendente que la llevaría a su desaparición. Dependiendo del canal 8, tanto en el aspecto administrativo como en el de la infraestructura técnica, y carente de una filosofía y praxis comunicacionales coherentes, la Televisora Nacional estaba condenada a sufrir las consecuencias de ser la "cenicienta" y el "patio trasero" de Venezolana de Televisión. La comercialización del canal 8, a partir de 1980, empeora la situación para TVN, por cuanto las prioridades se dirigirían a dedicar los esfuerzos así como un mayor presupuesto a la señal que entraba en competencia con los canales comerciales. Pero la iniciativa no dio los resultados que se esperaban y unido a la mala administración de Venezolana de Televisión, se produjo una crisis en la televisora del Estado que requería la ejecución de medidas drásticas e inmediatas para su recuperación.



2.- LA REESTRUCTURACIÓN DE VTV

En 1990, el Lic. Luis Vezga Godoy, presidente de Venezolana de Televisión para ese entonces, firma un convenio con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), para la reestructuración de la C.A. VTV, canales 8 y 5. Dicho convenio abarcaba la realización de un estudio sobre las condiciones de la empresa y la posterior elaboración de un informe, en el cual se presentaba el Plan Maestro para la recuperación de esta empresa:

- Reestructuración administrativa
- Mantenimiento y renovación de la infraestructura técnica
- Reducción de la nómina
- Redefinición de la empresa bajo el concepto de Televisión de Servicio Público.
- Aporte de 3.600 millones de bolívares en tres años, de los cuales deberían entregarse 1.200 millones para iniciar el proceso de reestructuración.

El costo de este Plan Maestro estuvo por el orden de los 13 millones de

bolívares.

Paralelamente se sugerían tres opciones de ejecución inmediata, como la reducción de los horarios de transmisiones de ambas señales; el cierre temporal de las dos señales; o la fusión de los dos canales.

Ante la posibilidad de que desapareciera el canal 5 se produjo una reacción de la colectividad en general que condujo a decidir, en principio, por la reducción de los horarios de transmisión de manera temporal. Y así fue. A partir de febrero de 1991, el canal 8 iniciaría su programación a las 12:00 del mediodía, mientras que el canal 5 saldría al aire a las 6:00 p.m. de lunes a sábado y a las 11:00 a.m. los domingos. Al mismo tiempo se produciría una reducción en la nómina y en otros gastos de carácter administrativo y de producción, según las exigencias del Fondo de Inversiones de Venezuela, organismo que aportaría los 1.200 millones de bolívares requeridos por VTV, para iniciar el Plan Maestro. Pero la adopción de estas medidas resultó insuficiente: los costos seguían siendo enormes y no se justificaba la inversión en el canal 5, cuya señal, para el último trimestre de 1991, se restringía al área metropolitana de Caracas, y Puerto la Cruz y parte de Barcelona en el Estado Anzoátegui. Por otra parte, el lastre de los pasados errores administrativos constituían una carga difícil de aligerar.

3.- TELEVISIÓN DE SERVICIO PÚBLICO

Para finales de 1991 se daba como un hecho el cierre temporal del canal 5 y la creación de una Televisión de Servicio Público bajo el slogan de "Venezolana de Televisión...la otra imagen", a transmitirse por las señales 8 y 5 desde el 1° de enero de 1992. En efecto así sucedió. Mientras tanto, se estudia la posibilidad de entregar en comodato la señal 5 a una Fundación privada conjuntamente con la Universidad Simón Bolívar, para la creación de una televisora cultural.

Considerando el monopolio comunicacional que existe en nuestro país, se nos antoja pensar que de concretarse esta idea no tendríamos otra cosa que un canal cultural, que respondería a los intereses empresariales del grupo al cual pertenezca la fundación ganadora de la licitación.

Otra de las opciones consistía en que el Consejo Nacional de la Cultura, CONAC, fuese el organismo encargado de manejar la televisora cultural, asignando de su propio presupuesto un aporte para esta actividad. De la misma manera, se manejaba la tesis de que la Televisora Nacional fuese administrada por las universidades. Hasta se llegó a mencionar la posibilidad de que se le entregara a las diferentes asociaciones de vecinos representadas por FACUR, opción que posteriormente fue descartada.

Si entendemos una televisión de Servicio Público como un medio de comunicación alternativo y de participación; una televisión cultural, educacional y desarrollista,

con la pluralidad de ideas y criterios en la cual se garanticen los derechos a la información, libre expresión, creación, educación y participación en la toma de decisiones, estas instituciones tendrían un papel fundamental aunque no exclusivo. El tema que hoy nos ocupa debería ser considerado para estudiar la posibilidad de hacer una televisión acorde a las exigencias de la colectividad actual. Pensar en la posibilidad de una televisión no estatal ni privada, sino en una televisión pública, al servicio de la colectividad. Una televisión en la cual los sostenes fundamentales se encuentren en el Estado y la teleaudiencia; pues al final de cuentas es hacia esta última adonde se dirigen los mensajes televisivos. Una televisión con la participación activa de los diferentes sectores de la sociedad: políticos, culturales, científicos, educativos, empresariales, comunitarios, que conformarían un Consejo General de administración, pluralista, de esta Televisión de Servicio Público.

4.- ¿COMO FINANCIAR NUESTRA PROPIA T.V.?

Ahora bien, si la razón fundamental para el cierre de la Televisora Nacional estuvo en el déficit presupuestario asignado a la televisora y en lo costoso que significa para el Estado mantener dos señales de televisión, esta idea podría ser rechazada por las mismas razones ya argumentadas. Sin embargo, una televisión de Servicio Público, con las características participativas que la definen es, per se, una televisión autofinanciada. En primer término, el Estado aportaría lo concerniente a la infraestructura técnica de la televisora: un edificio adecuado, instalaciones técnicas, estudios; en fin, lo indispensable para realizar las actividades propias de una emisora televisiva.

Segundo, también a través del Estado, se recibiría un aporte sustancial por las contribuciones del Fisco Nacional, provenientes del conocido impuesto del 1% a las emisoras de radio y televisión privadas, contemplados en la ley.

La teleaudiencia también daría su aporte, bien a través del impuesto por compra y uso de televisores, o bien a través de las donaciones. Se puede realizar una campaña de colaboración por una mejor televisión, con la cual se pretenda conseguir la simpatía y el interés de la teleaudiencia, apelando a su sentido crítico y participativo. Si el televidente se siente responsable por lo que ve en televisión, entonces su participación en la mejora y buen funcionamiento de la misma será más efectivo.

Por otra parte, si hablamos de una administración en la cual intervengan los diferentes sectores de la colectividad: ministerios vinculados con la comunicación, la educación y la cultura; universidades; centro de investigación científica; centros de investigación de la comunicación; asociaciones comunitarias y fundaciones culturales

públicas y privadas; entonces, debemos pensar en una pluralidad de fuentes de ingresos correspondientes a cada uno de los sectores participantes en esta Televisión de Servicio Público.

A todo lo anteriormente expuesto podemos añadir ingresos por los servicios que preste la televisora a particulares e instituciones; tales como alquiler de material de archivo, trabajos de postproducción, etc.. Igualmente, los ingresos que se obtengan a través de donaciones de entes públicos y privados, tanto del país como del exterior. También, mediante la venta de espacios de la programación bajo la modalidad del patrocinio, con la transmisión de cuñas de carácter institucional mas no comercial.

Además, en un futuro mediato, el funcionamiento de una televisión con estas características permitiría la elaboración y venta de producciones para exportar, lo que significaría ingresos considerables tomando en cuenta las condiciones del mercado audiovisual internacional.

Este planteamiento no debe considerarse como una utopía ni como un sueño idealista. Es una propuesta factible y viable que depende ya no de la benevolencia del Estado en conceder a la comunidad entera la posibilidad de participa en los mensajes comunicacionales, sino el derecho inalienable de ser entes activos en la toma de decisiones.

En tal sentido, se nos antoja imaginar que este cierre temporal del canal 5, bien podría ser la oportunidad para demostrar que sí podemos hacer una mejor televisión.

COMUNICACION

**ESTUDIOS VENEZOLANOS DE COMUNICACION
PERSPECTIVA CRITICA Y ALTERNATIVA
Integrante de la Red Iberoamericana de
Revistas de Comunicación y Cultura**